

Pasamercades, 22 de set. de 1858.

Señor Sr. D. Mariano Ospina.

Elle querido amigo: ayer a las cinco de la tarde llegó el mozo que U.º me mandó con sus cartas del 11, y en ese momento estaba leyendo mi correspondencia de Medellín que desde el 21 del pasado me había mandado a referenciar con un tal Suarez y que había tenido por conveniente quedarse con ella hasta que la dio la gana.

Elle ahora muchísimo de que no haya porrida en la familia, yo sé que casi todos de los doctores caminitos, por el honor no quieren ceder, volví a aplicar el emplastro del santo aunque ya no tengo mucha esperanza de que lo desvanezca.

Como le dije en mi anterior me me he atrevido a irme por no dejar a mis muchachos tan envueltos en las batallitas, la siempreviva, el feradol y otra infinidad de malezas que se van cruzar. Lo peor es que el número de trabajadores mengua cada día con motivo de fiestas y borracheras por allá en sus pueblos. Además Melader había dado boletas a los mozos en que escribía lo que debía cada uno y al examinar esas cuentas se ve que casi todos deben muchísimo, mas ¡tratándolos de persuadir y sacar de esos errores han entrado en des-

confianza de que los queramos quitar i cuando es-  
ta noticia entre todos los indios ha producido un  
mal gravísimo. No. no puede figurarse el embro-  
llo; el may' esdido apenas basta para hacer cues-  
tas con él. Velasco se figura que esta era una cam-  
paña en la revolución de Nueva Granada i sus cues-  
tas se parecen a las de los ordenadores de aquella  
época. Como ignoro cuando le conceda a No. me  
por el viaje, si ahora o en noviembre, espero para  
resolver el mio que No. me diga si lo espero ahora  
o me va para que nos reunamos juntos, para con-  
venir que lo estemos aquí.

Concedida mucha que es todo No.  
viniese se podría hacer la sanatoria de los terrenos,  
pues de no se guardará embrochado i a la larga  
nos cassará un perjuicio - mucho mas habiendo  
menores i tentos en la familia vendidora.

Lo por la leña i la pecada del café  
las mayores dificultades que se presentan para estas fin-  
cas, lo es en la escasez de brazos para mantenerlo  
limpio i sobre todo para codificarlo. Café puede  
sembrar uno cuanto quiera facilmente, pero conser-  
valo en buen estado es muy difícil, porque para  
conseguir con mejores firmamentos en el trabajo, que  
es el minimum por ahora, es preciso tener ma-  
triculados quinientos; i si a cada uno se le da  
de a acomodo en proporcion de lo que Velasco  
les daba no habria capitul en la China que  
aguantase. e si. pues, sea de 40 mil ar-

total es una cosa en que no debe pensarse aqui y los cálculos deben limitarse cuando mucho a la mitad.

Esto nacieron sino unas pocas matas de maizaga, pero están bonitas y creo que con ellas se puede formar, en poco tiempo, una plantación que dé papa para los ranchos de las fincas. El Almacén sí debe ser de teja para evitar un incendio. Los operarios necesarios para esta finca y todas las máquinas que puedan traer de fierro deben venir del extranjero. Bien ha hecho Udy en no bajar mas con esos desgraciados.

Avíale a Enriquete que ejale sus lágrimas de ternura no se caigan después de la gima de papa al saber que la babalilla se comió su café.

Para costar las cuentas necesitamos estar juntos y que con la equidad debida acordemos. Suavios cobos de que nunca puede lograr Ubenzin cuenta exacta. Por ejemplo, en el gasto de los almizgos que ha sido grande no siguieron llevando cuenta por separado; en el acomodo de mozos no se sabe lo que corresponde al extranjero y lo mismo en herramientas en todo lo que es común a ambas fincas. Udy debe suponer que en esto lo que yo deseo es que haya equidad y que ninguno se perjudique.

Hay tal vez un sobrante de mas de 400 mil arbolitos de café pero una gran parte están ya podados y es una lastima

que en este año, no se hubieran podido poner todos  
los que se debieran; pero la imprecisión, el  
verano y la escasez de trabajadores no lo han per-  
mitido. Allí a las orillas mismas del alma-  
digo hai terreno nuevamente sembrado, en tiran-  
gulo de 4 varas; allí podría sembrarse entre  
árbol y árbol un gran número, si no lo puedo  
hacer porque el poco número de hombres de que  
podemos disponer está limpiando a los ya muertos  
y si los malos que se han ido a fiestas no vuel-  
ven pronto, adios capital. No sé a cuántos años  
juro para ver si se consiguen. Si no fuera que  
calculo que lo mismo que aquí debe suceder  
en toda partes, juzgaria que poner café en es-  
ta tierra donde la malva sea tanto, era el  
peco de los negocios.

Ver que el número de árbolitos  
los puestas en el año pasado, 26,026, es muy po-  
co, y el no decir Ud. nada, me hace comprender que  
así lo juzgan también; pero créame que qui-  
siera hubieran sido siquiera 40,000, pero no  
se ha podido.

Ud. cartas son las mejores  
y nada nuevo puedo decir, todo desde la pri-  
mera lo comprende Ud.

Salvame a Antonia, a Enri-  
queta y que mando un paquetito con los primeros granos  
de café que han echado algunos árbolitos, de los pri-  
meros que sembré hace dos años. Salvo no



- De la mina de Santiago, dicen que en junio hicieron una lavada en que nos tomaron seiscientos pesetas i dos castellanos cinco tomines, i añades no está mala, pero todavía no ha acabado de pagar los gastos, dice además, que los que deben pagan muy poco. Yo había recibido mi carta cuando vendió una cuadra i un tomo de terreno del ejido en 900 pesos i dice que están poco el resto que queda que no se podrá completar la suma que envió a Sr. Victor i en que se adjudicó a Isabel, Juan a los Retirados, a quienes hizo la venta i al contado. Dijo también estas cosas a Estanislao i a Isabel porque no tengo tiempo de escribirlos por separado, además ellas son sus queridos han salido que no hacen caso de cosas de lejos para abajo.

El Conde de Bourmont, dice que me iba para Bogotá con un infierno francés que vino a la feria a observar la de Pachó i añades que es curioso vergan infierros a estudiar aquí i que pueda ser que aprendan alguna cosa. Dalgan al fin con montar la feria, pues hasta ahora no han hecho otra cosa que gastar una inmensa suma. Los víveres, principalmente en Remedios estaban caros.

Saludo a Estanislao, a Marcellina, a Mercedes, María Louisa i todos los muchachos i mando una caricia a mi abuelo.

Jada que no sé porque no me la mandaron  
 D<sup>o</sup> Carlos Greiff combuye una carta  
 que me escribió con las palabras siguientes: "Su  
 pío-ally, tenga la bondad de pasar al señor D<sup>o</sup>  
 Mariano Ospina, si todavía se acuerda de mí, mis  
 expresiones de mi respetuoso aprecio".

Creo que ya D<sup>o</sup>. tendrá miedo a  
 mis cartas por largas e insustanciales.

Su amigo afecio.

Jelena Vargas

*[Signature]*

Cuando nos veamos, por favor, todo junto  
 ganes punto a bien  
 las cosas de la vida y la vida hacer  
 te me acuerdo mis labores y por favor por  
 Regencia el caso oriental de la que  
 meo hasta las cosas por escribir para Medellín

1<sup>a</sup>  
por el  
don de  
para el  
que  
es  
ch  
s.  
i



Al Sr. Don Sr. Sr.  
@ Navarro Ospina  
Santiago de  
Cali

UNIVERSIDAD RAFT  
Abierta al mundo  
Biblioteca Sala Parlamental

